

Territorios de otredad

Violencia, disputas y emancipación
étnico-espacial en México



Ricardo Romano Garrido
Rafael Pérez-Taylor
Araceli Burguete Cal y Mayor

El tema de la territorialidad hoy día es central para los estudios relacionados a la arena política de lo local y regional. Es campo de acción donde se recrean escenarios de tensión y disputa por parte de grupos rivales, o por agentes institucionales como los intereses de mercado y los de corte político, propiamente dicho, en tiempos acelerados de la modernidad. Así los grupos vulnerables, históricamente excluidos, han convertido su existencia y razón de ser desde el espacio ocupado-habitado como una trinchera donde resisten los embates avasallantes de las fuerza globalizadoras y modernas de quienes orquestan las redes lucrativas del poder político y económico, cual jinetes del apocalipsis.

El mito de la desterritorialización nos ha desajustado las nociones de tiempo y espacio, en gran medida para volvemos sujetos desanclados, sujetos desarraigados, inmovilizándonos políticamente y desarticulando toda intención de emancipación social para transitar en una especie de sujetos-consumo, sujetos trashumantes, proclives a insertarse a mundos virtuales cada vez más alejados de la realidad inmediata. Y si bien las personas ahora acceden con mayor facilidad a la información sobre lo que acontece en diversas partes del mundo. Tal parece que este bombardeo informativo nos aturde y desconcierta. La realidad es que esta aceleración del tiempo y del espacio, nos ha mantenido en una especie de aletargamiento, apenas movilizándonos desde un sillón giratorio, que se balancea de un lado a otro mientras observamos la realidad social exhibida en las redes sociales del internet. Contenido que, por lo general, nos genera una profunda indignación sobre las injusticias cada vez más visibles. Realidad traducida en imágenes gráficas, videos, desplegados, escritos y *links* de otras páginas web, en el marco limitado de una pantalla de computadora. Indignación que se convierte en coraje, en deseo de alzar la voz y hacer frente al poder hegemónico de las estructuras del Estado, del crimen organizado, de la represión policiaca, de la violencia que se vive a ultranza en las calles, en la casa, en las escuelas, en las plazas públicas. Motivando a un coraje acumulado que nos da la energía suficiente para mover el dedo índice y con un simple clic al *mouse*, elegir la opción compartir, escribir algo al respecto y enviárselo a los contactos para continuar con la honrosa empresa de difundir la indignación y así mostrar postura, la nueva movilización del siglo XXI.

